

Jorge Madrid, el primer matriculado vía "equidad" en carrera de la Universidad de Chile

Estudiaba Ingeniería Civil Eléctrica y se cambió a Obstetricia: "Mi objetivo es ser matrona a toda costa"

El 2024 ingresaron a primer año 88 mujeres y dos hombres por la PAES.

Las cifras de Obstetricia

Ingreso promedio bruto al 4° año	Empleabilidad al 2° año	Matrícula total 2024		Titulados	
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
\$ 1.607.854	93%	458	12.335	101	2.069

Ingreso promedio bruto al 4° año de titulación se calcula cruzando las listas de titulados con la información financiera que cada uno entrega al Servicio de Impuestos Internos.

Empleabilidad: % de titulados de una carrera que al segundo año de titulación ganan una renta igual o superior al sueldo mínimo.

Matrícula total: todos los alumnos que se encuentran cursando algún año de la carrera en las universidades que la imparten.

Titulados: entre marzo de 2023 y febrero de 2024, el período más reciente del que se tienen datos.

Fuente: Mifuturo.cl, del Mineduc.

Mujer y robusta

El cuidado de las embarazadas y los recién nacidos es un campo laboral con alta empleabilidad (ver tabla), pero que históricamente ha resultado complicado para el ingreso de hombres.

"Cuando se forma la carrera de matrona las condiciones para ejercerla eran ser mujer, robusta y haber terminado la primaria", aclara Marcela Puentes, directora de la Escuela de Obstetricia y Neonatología de la Universidad Diego Portales (UDP).

Recién en la década de 1970 algunas universidades chilenas empezaron a incorporar hombres, aunque ese proceso ha avanzado muy lentamente, estima la académica.

"Está un poco estigmatizada, muy ligada a lo femenino y, por lo tanto, hay una falta de valía para los hombres. Por eso creo que han ido muy poco a poco incorporándose. Nosotros tenemos entre 3% y 5% de estudiantes varones. Son chicos que son capaces de superar estas barreras un poco culturales de la carrera y estudian Obstetricia porque les interesa", opina.

"Creo que uno debería propender a desmantelar el concepto de que hay carreras de hombres y otras de mujeres. Así como en Ingeniería, que todavía ha costado mucho que ingresen las mujeres, pasa lo mismo con los hombres en Obstetricia o en Párvulo", recalca.

"Las matronas y matrones trabajamos en el área de la ginecología, que es el conocimiento de la vida reproductiva de las mujeres. Ahí está anticoncepción, todo lo ligado a la sexualidad, salud sexual y reproductiva. Otra área, obstetricia, se encarga del cuidado de la mujer durante el embarazo, en el parto, posparto y lactancia. Y la neonatología es el cuidado de los recién nacidos sanos y enfermos. En general en Chile el 15% de los recién nacidos son prematuros", plantea.

Entre los propios matrones hay varios que se dedican a la gestión, por ejemplo administración de un centro de salud o de un departamento hospitalario. "Buscan dentro de la misma carrera líneas de trabajo que son más bien masculinas", apunta la académica.

ÓSCAR VALENZUELA

En 2024 la Universidad de Chile recibió en la carrera de Obstetricia y Puericultura a 88 alumnas en primer año y apenas dos varones que entraron por el ingreso regular vía PAES. Este sesgo cultural fue abordado en la admisión 2025 por la nueva vía de ingreso prioritario de equidad de género, que reservó tres cupos masculinos extras para los primeros postulantes que quedaran en lista de espera. Ese fue el caso de Jorge Madrid Pizarro, de 24 años.

"Lo veía como una opción muy lejana, no tenía tanta expectativa", reconoce el flamante mechón. "El lunes supe que había quedado en lista de espera y ya pensaba si matricularme en mi segunda opción, pero yo quería la Universidad de Chile. A eso de las dos de la tarde me llegó este correo, que me decía que había sido seleccionado por el cupo de equidad. Llegué a saltar, casi quiebro un vaso", relata.

El trámite de matrícula online empezaba a las 00:00 de este martes y Madrid fue el primer alumno que entró por esta vía. "A las 00:01 ya estaba matriculado", agrega riendo.

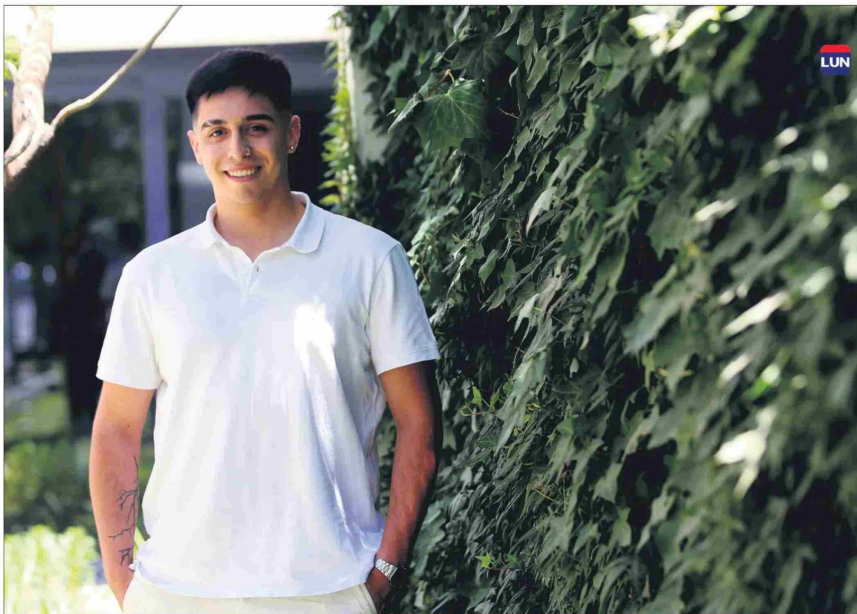
La entrada a la carrera la ve como la culminación de un largo y difícil camino.

"Estudí durante cinco años Ingeniería Civil en Electricidad en la Universidad de Santiago. Entremedio entré en un cuadro depresivo y en una crisis vocacional, porque no quería estudiar esa carrera. Lo hice sólo para cumplir expectativas familiares", relata.

Antes de terminar el quinto año la depresión lo obligó a congelar el semestre. Mientras planeaba qué hacer con su futuro, encontró trabajo como estafeta en el Hospital El Carmen, de Maipú. Ese acontecimiento le dio un giro a su vida.

"Llegué al servicio de maternidad, a la unidad de sala de partos. Ahí descubrí un mundo nuevo, supe lo que realmente me apasiona. Siempre me ha gustado la biología, me iba muy bien en el colegio", comenta.

"Me costó bastante tomar la decisión de cambiarme de carrera. El ver



"Siempre me ha gustado la biología, me iba muy bien en el colegio", dice Jorge Madrid.

cómo se ejerce la matronería es lo que me motivó, y decidí inscribirme para dar la PAES", recuerda.

"Mi objetivo final es ser matrona a toda costa, dar el 200%, lo que sea necesario, porque he visto de primera mano lo que es y el efecto que tiene en las pacientes y en los recién nacidos. Eso es lo que quiero llegar a ser", asegura el joven con total convencimiento.

De hecho, ya se proyecta en posibles áreas laborales. "Hay varias ramas que me llaman la atención de Obstetricia, principalmente sala de partos, que es donde llegué a traba-

jar. Pabellón también es algo que me gusta y, por el lado de la investigación, me interesa anticonceptivos. Es un área que no es muy abordada", cuenta.

¿Qué opina de entrar a un curso mayoritariamente femenino?

"Viniendo de una carrera de ingeniería, donde el 99% son hombres, es una experiencia completamente opuesta. No siento que sea algo que para mí haga mucho la diferencia. En el hospital nunca vi una diferenciación en el trato entre matronas y matrones".